

# Perfumes a flores, misterios develados, invitación del Espíritu. Un acercamiento a la vida de estudio en el carisma dominicano

*El siguiente trabajo corresponde a una primera parte de una reflexión sobre el estudio como rasgo del carisma dominicano en las Hermanas Dominicas presentes en América Latina y el Caribe. Se presenta como un marco de referencia para la comprensión del dato carismático en la Orden. Para el aporte puntual en el tema se tiene como punto de partida una encuesta que respondieron algunas hermanas dominicas. Se ha determinado una muestra para la elaboración de algunas conclusiones a cerca del tema planteado.*

## I. Introducción

*Estamos convencidas que la última palabra no es la muerte, creemos que la Vida tiene la fuerza de trascender cualquier muralla...*

Desde América Latina y el Caribe cultivamos la certeza que a pesar que la vida está amenaza-

da en todas sus expresiones, fortalecemos la convicción que en la lucha por la Justicia y la Paz desde la reflexión teológica vamos haciendo camino para generar espacios de vida.

El estudio, para el carisma que inspiró el Espíritu a Domingo de Guzmán, nos abre horizontes, nos desafía a plantearnos pers-

pectivas y a buscar caminos alternativos en el diálogo con las diferentes culturas que encontramos en todo el continente. Por eso, podemos afirmar, como *Santo Domingo, que ansiaba el encuentro de las personas con Jesús, nos sentimos enviadas a todos los varones y mujeres, grupos y pueblos, a los creyen-*

*El encuentro de CODALC-CIDALC, del 10 febrero 2010 a San Pablo, Brasil, un momento importante para las hermanas que participaron a esta asamblea*





Elección del equipo coordinador de CODALC para el trienio 2010- 2013

tes y a los no creyentes y, sobre todo, a los pobres para descubrir con ellos y entre ellos el Reino presente en la historia. Asumimos este envío misionero a través de una pedagogía del camino, que acompaña el crecimiento de las personas y los grupos a través de itinerarios vitales interdisciplinarios. También estamos convencidas que, nuestra predicación intenta pronunciar palabras de esperanza en medio de las múltiples fronteras, éstos son lugares prioritarios de reflexión teológica y de preocupación educativa<sup>1</sup>. En el testamento espiritual que nos dejara Domingo nos invita al estudio, como un modo de comprender aquello que creemos y aceptar los desafíos y problemas provenientes del desarrollo de la cultura. La necesidad del estudio se vuelve una exigencia vital de fidelidad.

Teniendo en cuenta algunas características del estudio dominicano como un estudio que nos

permita ser enviadas a diferentes fronteras, un estudio que sea un acontecimiento comunitario, que nos abre los sentidos a la interdiscipliniedad, que nos permita el diálogo, que nos anime a la compasión y que siempre nos impulse a buscar la verdad, quiero trazar un camino indicando algunos mojones al modo de preguntas desde esta realidad donde vivimos.

El lugar del estudio sistemático para las mujeres, a pesar de ser un ejercicio espiritual, no ha tenido un lugar explícito en la hoja de vida y de formación de las hermanas dominicas en América Latina y el Caribe. Hay muchas hermanas que han hecho un recorrido vigilante y silencioso de este rasgo del carisma, no siempre reconocido, de preocupación por la formación y educación como un espacio de promoción de vida en los lugares más remotos que nos podamos imaginar.

## II. Miramos los caminos recorridos

No siempre los escenarios que más se conocen son los que tienen mayor incidencia, sólo una mirada contemplativa sobre la realidad nos permitirá encontrar otros escenarios donde la vida acontece de manera prodigiosa y fecunda.

Es la contemplación la que nos lleva al estudio, es el estudio que nos impulsa a la búsqueda; el lugar privilegiado para este encuentro es el otro/a, porque es la realidad la que me permite formular preguntas sobre lo que pasa, acontece y cambia.

El lugar físico para generar este encuentro, según la tradición religiosa, ha estado centrado en la celda, en la habitación, en el cuarto; es el lugar privilegiado del silencio donde dejamos a Dios que nos hable. A través de los siglos y asumiendo nuevos desafíos desde la misión, el lugar físico ha ido encontrando otros espacios y se ha convertido en el rostro del pueblo sufrido, en la sed de diálogo con otras creencias, culturas, etc.

Para la iniciación de un diálogo amoroso, siempre el lugar elegido es en la intimidad, por eso desde nuestra experiencia carismática, el lugar para escuchar las voces del corazón es la celda, el lugar interior de nuestros pensamientos y emociones. Según Catalina de Siena es, en soledad en que se escucha - sin ruidos- la verdad; y, viéndola, se la ama, es ámbito de encuentro con lo divino y lo humano en sinceridad y apertura, es lugar de meditación sobre la grandeza de Dios y la pequeñez humana, es reconocimiento de la propia nada y del Amor creador y

providente, es horno en el que se caldean las virtudes humanas con fuego divino de oración y es fragua de proyectos en los que la criatura tiende a purificarse y perfeccionarse para ser más semejante al Señor, más amiga, más unida a él por fe y amor<sup>2</sup>. También podemos considerarla como un espacio de resistencia para las mujeres que quieren crear, esculpir sus sueños y anhelos en esta transformación desde el encuentro con Dios.

### III. Celebramos el tiempo presente

De hecho que el verdadero estudio dominicano comienza desde los interrogantes que nos suscita la misión y vuelve nuevamente a ella. El carisma de Santo Domingo fue dado para llevar a cabo el anuncio del Evangelio; en función de ello se descubre la imperiosa necesidad del estudio.

El estudio dominicano es comunitario quiere decir que el primer sujeto responsable del estudio es la propia comunidad o grupo, al igual que ésta es también la primera responsable de la predicación. La comunidad, cualquiera sea su forma de realización, es el ámbito donde nos animamos unos a otros en el empeño por estudiar.

El carácter interdisciplinar de la Teología tiene su raíz en el comienzo de la Orden, porque no puede haber predicación sin una actitud de apertura y diálogo con las otras ciencias. El estudio dominicano está centrado en el estudio teológico y de allí incursiona en todas las áreas del saber desde esa perspectiva. Todas las disciplinas -literatura, poesía, filosofía, psicología, so-

ciología, física, etc.- que intentan dar un sentido a nuestro mundo son nuestras aliadas en la búsqueda de Dios. "Tiene que ser posible encontrar a Dios en la complejidad de la experiencia humana", porque nuestro mundo, con todas sus penas y sufrimientos, es fruto en último término de ese amor divino que creo primero todas las cosas hermosas.

Es necesario mantener un contacto permanente y un diálogo abierto y leal con el pensamiento contemporáneo y con sus nuevas formas de elaborar el saber y de aplicarlo a la vida, y una adecuada sintonía con las más legítimas aspiraciones de nuestros pueblos. Estamos invitados a reconocer los tesoros escondidos en las distintas formas de cultura a través de los cuales se manifiesta la misma grandeza del ser humano y se abren caminos nuevos en la búsqueda de la verdad, de la que hablaremos más tarde.

El estudio cobra un carácter dialógico que a veces nos pareciera difícil de comprender en sus imágenes, paradigmas, símbolos y demás formas de expresión y comunicación, el diálogo es indispensable, el lenguaje -que es su instrumento- necesita ser tenido muy en cuenta.

Es la fe en que al final podemos descubrir un cierto significado para nuestra vida, significado no impuesto sino que está ahí, esperando que lo descubramos. De esto se sigue que el estudio debería ser, ante todo, un placentero descubrimiento de que las cosas tienen sentido para nosotros y nosotras y para los demás, a pesar de todas las evidencias en contra, tanto en nuestra vida como en la historia humana.

"El estudio en sí mismo es un acto de esperanza, puesto que expresa nuestra confianza de que nuestra vida y los sufrimientos de la gente tienen un significado. Y este significado es

*Un encuentro latinoamericano de reflexión teológica, con hermanas provenientes de diferentes naciones y congregaciones dominicas (Chile 2005)*



como un don, como una palabra de esperanza que promete vida (...) La esperanza que nos hace predicadores de la Buena Nueva no es un vago optimismo, una alegría sincera que silba en la oscuridad.

El estudio es un acto, en el sentido de una acción que significa, esfuerzo y aplicación asidua a una realidad, para discernir su sentido, es decir, su verdad. El estudio tiene a la verdad como su objetivo; y la búsqueda de la verdad como su trayectoria.

Por eso, "la búsqueda de esta verdad implica aquello que Lacordaire llamaba 'la gracia de escuchar al presente'; el diálogo crítico con el contexto dado, con las cuestiones sociales, los desafíos de la justicia y la paz; la búsqueda de esta verdad nos lleva a la solidaridad con los marginados y los olvidados. El fruto de esta búsqueda no es ante todo la especulación de la alta ciencia sino la compasión. En este sentido, el estudio es para nosotros nosotras como dominicos y dominicas más que la adquisición de un saber; él forma parte de la conversión permanente a la cual estamos llamados por nuestro compromiso."<sup>3</sup>

La toma de conciencia de aque-

*Un momento del encuentro "Integración afectivo-sexual en el proyecto de vida consagrada dominica", 27 junio al 11 agosto del 2008 a Lima, Perú*



llo que hemos presentado o percibido de la realidad: su variedad desconcertante por lo múltiple y compleja y, a veces, contradictoria; y el análisis de sus diversos elementos y fenómenos, sus contrariedades y coherencias, no aisladamente sino en su relación con otras realidades; no captados como datos fijos y disecados sino sorprendidos en su dinámica y devenir. Es la mirada analítica, que valora la singularidad de las cosas y considera las semejanzas y coincidencias.

La verificación sobre el paso mismo de nuestra búsqueda: porque puede suceder que la propia explicación conceptual no corresponda a la realidad, porque falló el anterior trabajo o porque la misma realidad, cambiante y fluyente como es, invalidó la explicación.

#### **IV. Caminando construimos el futuro**

He intentado un acercamiento al ámbito de estudio de las Hermanas Dominicas en América Latina y el Caribe por una invitación realizada por la Hna Irene Díaz Castro, presidenta de CODALC y por la Hna Noemí Zambrano, coordinadora del ámbito de Justicia y Paz. Por esa razón organicé el trabajo, en primera instancia a través de una encuesta que envié a las direcciones que obtuve por medio de las Hermanas que pude conocer en el Congreso de Teología<sup>4</sup> organizado por la CLAR y también conseguí otras direcciones por contacto hechos desde Argentina. Lo que pude recoger ha sido sólo una muestra bastante acotada, pero me ha servido para vislumbrar con que herramien-

tas podemos construir este futuro latente que tenemos en nuestras manos.

La muestra está basada sobre diez encuestas respondidas; los datos pedidos:

1. Datos institucionales (nombre de la congregación, año de fundación, nombre de los fundadores, y lugares donde están presentes);
2. Temas prioritarios en la formación específica de las Hermanas;
3. Estudios realizados (grados obtenidos);
4. Área de la Teología en donde ha desarrollado su especialidad;
5. Publicaciones (libros y artículos en revistas);
6. Otras especificaciones (proyectos de investigación en los que participan).

El propósito de este trabajo lo circunscribo sólo a las áreas que las hermanas se dedicaron y los grados académicos que han obtenido; queda para una segunda parte de este trabajo el análisis de las áreas de formación que las congregaciones han optado, los centros de estudios y las publicaciones realizadas.

Sobre el material recibido he procesado según 1) el criterio del área de la teología de dedicación, 2) el grado académico obtenido y 3) el grado de dedicación a cada especialidad.

#### **1. Especialidad de la teología y 2. Grado académico obtenido** **Biblia 3**

- 1 Doctoranda<sup>5</sup>
- 1 Licenciada
- 1 Licencianda<sup>6</sup>

#### **Dogmática /Espiritualidad 5**

- 1 Doctoranda
- 1 Doctorada
- 2 Licenciandas
- 1 Magíster<sup>7</sup>



Cuadro "Vendedora de flores", de Diego Rivera, 1949

### Pastoral 1

-1 Licenciada

### Moral 1

- 1 Doctorada

3. Sobre el número de encuestas: hay dos hermanas que están cursando las materias correspondientes al *doctorado*, una en Biblia y otra en Dogmática; hay dos hermanas que obtuvieron en título de *doctoras* en Teología, una en Dogmática y otra en Moral. Hay una sola hermana que es *Magister* en Teología dogmática. Son tres las hermanas que están cursando las materias correspondientes al currículum de la *licencia* en Teología, dos en Dogmática y una en Biblia. Finalmente de las diez que respondieron dos obtuvieron el grado de *licenciatura*, una en Biblia y otra en Pastoral.

De acuerdo a lo planteado se puede inferir algunas pistas para el camino. Las Hermanas Dominicanas han ingresado a la academia, han invertido un tiempo considerable para la formación sistemática en teología; les ha permitido colocarse en un mismo escenario para dialogar

desde la teología con otras ciencias. Las tendencias de estudio dentro de la teología es destacable la formación en teología dogmática o sistemática comprendiendo también el ámbito de la espiritualidad (cinco de las diez), el segundo lugar lo ocupa la formación bíblica (tres de las diez); sólo una de las hermanas se especializó en Moral y una sola en Pastoral.

Sólo pretendo plantear una aproximación al análisis del estudio en la vida de las Hermanas Dominicanas en América Latina y el Caribe.

### V. Con el perfume de las flores develamos misterios impulsados por el Espíritu

A modo de conclusión retomo el título de este trabajo que quiere inquietar y sacudirnos en el camino para volver a pensar y retomar algunos desafíos que nos presenta la realidad desde América Latina. El perfume de las flores ha sido en todas las expresiones populares, la presencia de la divinidad, para nuestra tradición católica es la presencia de María, la Madre de Dios; ese cúmulo de sensaciones que despierta el perfume de las flores nos transporta a la experiencia de estar frente al misterio y el misterio sólo de devela si hay una invitación del Espíritu. El estudio para la vida dominicana en América Latina y el Caribe tiene éstas características, acercarse al misterio a través de las expresiones populares de la fe, hacer teología es pararnos frente al misterio que sólo por la gracia de Dios se nos revela y sentirnos invitadas e invitadas por el Espíritu a vivir en actitud de diálogo compasivo

con la realidad, a gestar caminos de reflexión y acción desde la comunidad como lugar de vida y misión, a estar dispuestas a tener la mirada atenta, el oído despierto y el corazón abierto para dejarnos interpelar por lo diverso, lo múltiple y lo plural.

**Hna. M. Alejandra Leguizamón**  
**Hermanas Dominicanas del**  
**Santísimo Nombre de Jesús**  
[www.dominicastuc.org](http://www.dominicastuc.org)

1. [www.dominicastuc.org/predicamos.php](http://www.dominicastuc.org/predicamos.php)
2. [www.dominicos.org/formacion/REFLEXION14-2.HTM](http://www.dominicos.org/formacion/REFLEXION14-2.HTM)
3. Gabriel Napole, El estudio en el carisma dominicano, (en Internet, consultado octubre 2009).
4. Realizado desde el 20 al 22 de junio de 2009 en Bogotá, Colombia. En conmemoración de los 50 años de la creación de la Conferencia Latinoamericana de Religiosos y Religiosas.
5. Expresa que la hermana está realizando los créditos correspondientes o ya está escribiendo la tesis para obtener el grado de doctorado.
6. Expresa que la hermana está realizando los créditos correspondientes o ya está escribiendo la tesis para obtener el grado de licenciatura.
7. Expresa un grado de investigación posterior al bachillerato.

Hna. M. Alejandra Leguizamón

